

ct

Avón llama a tu puerta

de

Fátima Delgado y Víctor Sánchez Alonso

(fragmento)

Personajes:

MARÍA
MONI

Casa de MARÍA, sala de estar: mesa de estudio llena de libros, apuntes, un gato de peluche, un móvil, bolsas vacías de patatas fritas y dos sillas.

MARÍA

viste chándal y zapatillas de casa, lleva gafas y un moño mal hecho con un lápiz enrollado en el pelo. Pasea por la sala con los apuntes en la mano. Del cuello le cuelga un cronómetro para cantar los temas en el tiempo justo. Lllaman a la puerta y se altera. Se queda parada, parece asustada. Se cierra bien la chaqueta ocultando la ropa que lleva debajo.

MONI

está tras la puerta, aparece vestida de verde, impecablemente arreglada. Llama con insistencia.

MONI

(Realiza la onomatopeya mientras toca la puerta) Toc, toc...

MARÍA

(Rodeada de bolsas vacías de patatas por todas partes, sin levantar la cabeza de sus apuntes): No me interesa.

MONI

¡Avón llama a tu puerta!

MARÍA

¿Avón? ¿El de las cremas?

MONI

(Desesperándose, pero manteniendo el tono diplomático en la voz. Sonríe.): Sí, Avón... el de toda la vida. ¿Me puedes abrir, porfi, please?

(MARÍA se limpia los restos de comida de la comisura, se cierra la chaqueta, abre la puerta un poco y se queda agarrada a ella.)

MONI

Holi... (Saluda asomando la cabeza mientras forcejea.) ¿Puedo pasar, encanto? (Pregunta, pero ya está dentro. La vemos con una sonrisa enorme, maquillada y vestida impecable, lleva unos guantes verdes de cuero y su maletín en la mano.)

MARÍA

(Arrepintiéndose de abrir la puerta): Lo siento, no puedo atenderla. Estoy muy ocupada.

MONI

Serán sólo diez minutitos de nada.

MARÍA

(Observando a MONI y siguiéndola por la sala) Es que no tengo ni diez minutos, señorita. Voy fatal de tiempo.

MONI

Son sólo diez minutitos para empoderar tu belleza y con ella tu ser, ¡bombón! *(Se acerca lentamente a MARÍA, ella se asusta y retrocede. MONI la agarra por la barbilla y examina su rostro.)* Me necesitas...y lo sabes. A ver... correcto, tienes un buen cutis. Piel mixta, diría yo. *(MONI mira alrededor de la sala.)* Algún resto de mala alimentación percibo. Creo que la de piel madura te va a ir bien. *(Sonriendo.)* ¿Cuántos tienes? ¿38? ¿40?

MARÍA

¿Cómo?

MONI

Años, bebé. Estarás cerca de la cuarentena por lo menos.

MARÍA

(Sorprendida por la actitud invasiva de MONI.) Mire, tengo que trabajar. Será mejor que se marche.

MONI

(Moviendo el dedo.) Tut, tut, tut... Me necesitas más de lo que crees, cariño, esas patas de gallo y esas líneas de expresión bien me lo van a agradecer. *(Le guiña el ojo.)*

MARÍA

A ver señorita, no lo entiende. Le estoy diciendo que se vaya o...

MONI

Estudiando, ¿verdad?

MARÍA

Sí.

(MONI mira a MARÍA de arriba abajo y analiza todo lo que está a su alrededor. Comienza a hacer gestos que indican que está analizando su aura.)

MONI

Oposiciones, me juego mi virginidad.

MARÍA

¿Cómo lo sabe?

MONI

Se huele, corazón. Está en tu aura. ¿Jueza?

MARÍA

No, ¿en mi aura?

MONI

¿Registradora de la propiedad?

MARÍA

No, ¿qué dice mi aura?

MONI

Abogada del Estado, eso es.

MARÍA

No, tampoco. Mi aura...

MONI

Sí, tu aura, ya sabes, todo lo que te rodea. ¿Inspectora de Hacienda?

MARÍA

No. ¿Percibes esas cosas?

MONI

Es fácil en algunos caos. ¡¿Cuerpo Superior de Administradores Civiles del Estado?!

MARÍA

No. Me rodea algo bueno, ¿verdad? Ves mucha luz, ¿no es cierto?

MONI

¡Claro, mucha luz! ¿Cuerpo de bomberos?

MARÍA

No, ¿entonces lo notas?

MONI

¡Notaria!

MARÍA

¡Sí! ¿Es adivina o qué?

MONI

Una, que está muy viajadita. Perdona, ¿dónde puedo poner mi instrumental mágico? No quiero hacerte perder más tiempo, así que... ¡al lío!

MARÍA

(Dubitativa, quita los folios, los restos de comida y los libros de la mesa, apartando a un lado el gato de peluche.): Pues aquí mismo. Supongo que puedo adelantar mi descanso, pero solo tengo diez minutos.

MONI

No te preocupes, serán diez minutos muy productivos.

MARÍA

Espero que no te importe, voy a tomar algo. Mientras estudio no puedo comer, como canto los temas, ya sabes...

MONI

¡Qué dulce! Y canta. Te voy a ayudar, preciosa. (*MARÍA trae varias bolsas de patatas, abre una y come compulsivamente. MONI la observa espantada.*) ¿Es esta tu dieta? Hay mucho que mejorar, harían falta más de diez minutos.

MARÍA

(*Hablando con la boca llena.*): Pues no tengo más: diez minutos.

MONI

(*Deja el maletín en la mesa, se quita los guantes y empieza a sacar cremas, botes y un formulario.*): Bueno, pues vamos a comenzar, así, a romper el hielo. Mi nombre es MONI y hoy voy a ser tu consejera técnica comercial de cuidados faciales y estéticos. ¿Cómo te llamas?

MARÍA

María.

MONI

Estupendo, María. (*Le señala la silla para que se siente cerca de ella y escribe en el formulario.*) Antes de nada, vamos a rellenar tu fichita personal. ¿Apellidos?

MARÍA

Pero y ¿esto para qué?

MONI

Nada, estadísticas solamente. ¿Apellidos?

MARÍA

del Pino Guzmán-Barreiro.

MONI

(*Repitiendo los apellidos entre dientes.*): Muy bien, ¿edad?

MARÍA

33.

MONI

No andaba tan desencaminada. ¿Profesión? ¿Opositora? Bueno, no sé si me vale de profesión. Abogada, ¿no?

MARÍA

Sí.

MONI

¿Teléfono?

MARÍA

Pero ¿esto es necesario, de verdad? Estamos perdiendo el tiempo en estas cosas y...

MONI

(Cortando a MARÍA bruscamente.): Totalmente necesario. No me puedo inventar los datos, querida. Anda, dímelo.

MARÍA

627576656.

MONI

¿Alguna relación fallida reciente?

MARÍA

(Pone cara de incredulidad ante la pregunta, no coge el tono de la broma.): Esa es una pregunta muy personal. ¿Está eso en el cuestionario?

MONI

No, eso es mío. Pero nada hace más daño a una piel que un corazón roto, reina. ¡Listo! ¡Hemos terminado! Gracias. *(Guardando el formulario en el maletín.)* Bueno, *(Sacando un exfoliante.)* Voy a empezar a obrar mi magia. Quítate las gafas, bebé.

(MARÍA se sienta y se quita las gafas.)

MONI

¡Uh, que *bellezón* niña!, pareces otra sin los *lupones*. *(Le pone una cinta en el pelo. Se quita los guantes de cuero y se pone unos de plástico.)* Empecemos con la limpieza, traigo un exfoliante de fangos del Mar Muerto que... Oye, ¿nunca has pensado en ponerte lentillas?

MARÍA

En mi familia, solo mi tía Agustina, la notaria del Barco de Valdeorras, llevaba lentillas. Siempre perdía las gafas, la pobre, tan ciega ella... Pero en mi caso, para estar en casa estudiando y con mi *outfit* marujil, no me preocupo por eso la verdad.

MONI

Tut, tut, tut... Nena, aunque se llegue a estar hasta arriba de Prozac, rodeada de 35 gatos y ebria de güisqui barato, nunca, nunca, hay excusa para no mantener el glamour: ¡siempre bella y siempre digna! *(MONI coge el gato de peluche con los dos dedos y lo aparta con cara de asco.)* Y veo que tú vas por este camino, ya tienes el primero de los 35 gatos.

MARÍA

En nueve años que llevo aquí preparando las *opos*, creo que eres mi tercera visita después de mi madre y de los testigos de Jehová.

MONI

¡Mamita! ¿Llevas nueve años estudiando la oposición? ¿Y no te has vuelto loca?

MARÍA

No. (*Empieza a sentirse cómoda.*) Bueno, en mi familia el tío José Luis, al aprobar la oposición, se quedó sin habla durante un año. Miraba por la ventana todo el día y se dedicaba a chupar los cristales, decía que necesitaba agua. Pero luego fue un gran notario, un orgullo para la familia. Yo, en cambio, estoy fresca como una lechuga. Bueno, a veces me da por atiborrarme hasta que voy a reventar, arrancarme el pelo o hacerme pequeños cortes en los brazos con cuchillas de afeitar..., pero del resto estoy muy bien. De todos modos, este es el último año que me presento.

MONI

Ahora entiendo esos ataquitos de ansiedad... Lo que no sé es cómo no pesas 180 kilos.

MARÍA

Soy de metabolización rápida.

MONI

¡Qué suerte!

MARÍA

En el fondo merece la pena. No puedo quejarme.

MONI

¿Cuántas horas estudias al día?

MARÍA

Diez.

MONI

Y ¿tienes libre algún día?

MARÍA

Los domingos, el día del Señor.

MONI

Vamos, que vida social, maromos y así... a tope, ¿eh? Bien, ahora vamos a empezar con el tónico. Pica, pero todo lo que duele cura...